

## ¿Por qué los jóvenes se arriesgan al volante?

- Una investigación analiza los mecanismos mentales de la conducción imprudente
- Los pediatras de EEUU proponen indagar en consulta las conductas de riesgo

Actualizado lunes 30/03/2009 08:43 (CET)

### PATRICIA MATEY

MADRID.- Los chicos y chicas que quieran conservar intactos todos los huesos de su cuerpo no deberían escuchar sonidos emotivos ni llevar la 'moto' estando estresados, tal y como acaba de constatar el equipo de científicos que trabajan en el laboratorio 9 de la Facultad de Psicología de la Universidad de Granada (UGR).

Allí está instalado, y en pleno funcionamiento, el primer centro de investigación de Europa donde se están estudiando los **mecanismos mentales** que 'empujan' a los adolescentes y jóvenes a ejecutar conductas de riesgo cuando van al volante de una motocicleta.

"Empezamos a trabajar hace un año y ya hemos realizados dos estudios. Los ensayos forman parte del proyecto 'Comportamiento de riesgos y bases cognitivas, emocionales y neurofisiológicas' que está financiando la Junta de Andalucía", señala a elmundo.es Leandro Luigi Di Stasi, miembro del grupo de investigación de Ergonomía Cognitiva de la UGR.



Una participante del estudio. (Foto: Universidad de Granada)

Los estudios son factibles gracias al uso de **tres simuladores de motocicletas** de última generación obtenidas mediante un convenio firmado con la compañía Honda Motor. Dotados de un software, miden las conductas de riesgo al volante de los jóvenes. "Los accidentes con ciclomotores son los únicos que no han disminuido en los últimos años, como ha sucedido con el resto de vehículos", afirma Di Stasi.

Tanto él como el equipo investigador esperan que los datos obtenidos sean la base para desarrollar programas de intervención destinados a **modificar conductas de riesgo** en las carreteras. Un 50% de los siniestros con víctimas se produce en zonas urbanas; la mitad de ellos se realiza en los cruces y la mayoría de las víctimas son peatones o varones de 16 a 25 años que conducen motocicletas o ciclomotores.

"Conducir una motocicleta es una actividad psicomotora dinámica y compleja que demanda procesar información a distintos niveles cognitivos así como una variedad de actividades físicas en constante cambio de posición", señalan los científicos de Granada en la revista 'Traffic Psychology and Behaviour'.

Los investigadores reclutaron a **49 estudiantes de su facultad** a los que sometieron a dos escenarios distintos con los simuladores. "El experimento tenía como fin descubrir los efectos de las alertas auditivas en el momento previo a estar expuestos a una situación de riesgo al volante. Para ello, 500 milimésimas de segundo antes de que el simulador les pusiera en dicha situación, que implicaba un 25% de posibilidades de sufrir un accidente, les hicimos escuchar un sonido neutro (pitido) y posteriormente un sonido emocional (un llanto de bebé o un grito de mujer)", explica Luigi.

Los datos constatan que el riesgo de accidente es mayor cuando se escucha un sonido emocional instantes antes de verse involucrado en una situación vial. "En otro trabajo hemos medimos la percepción de una situación de riesgo al volante y su relación con el estrés mental. Para ello empleamos también como medidor del estrés la actividad ocular (dilatación de pupila o movimiento del ojo)", agrega el científico de la UGR.

Según el trabajo, **bajo estrés mental la sensibilidad para percibir el riesgo es menor** pero, sobre todo, evidencia que aquéllos que más conductas peligrosas tenían al volante eran los que más estrés mental padecían. Este experto reconoce que los estudios van a continuar dado que "aunque empezamos con un simulador es ahora cuando nos han llegado los dos últimos que además son más avanzados".

Al otro lado del Atlántico los expertos también se están moviendo para frenar la mortalidad por accidentes de tráfico en la población más joven. La iniciativa llega en esta ocasión de la mano de la Asociación Americana de Pediatría que ha realizado un llamamiento a sus colegiados para que, "al igual que indagan en consulta si sus pacientes realizan prácticas de riesgo, como consumo de alcohol y drogas o los trastornos de la alimentación, deben preguntarles si conducen", reza el comunicado. En caso afirmativo, tienen que discutir con ellos los riesgos de la conducción irresponsable.

Máxime, insiste la recomendación, cuando **los accidentes de tráfico "matan a más chicos y chicas de 15 a 20 años que cualquier enfermedad"**. Por ello, los pediatras deben hablar con sus pacientes sobre el consumo de drogas o alcohol antes de sentarse al volante o de los 'peligros' de hablar por el móvil mientras se conduce. Proponen también que los "padres hagan firmar a sus hijos un documento aceptando ciertas normas relacionadas con la conducción y que les penalicen en el caso de incumplirlas", reza el documento.

Aconsejan, además, que los "adolescentes inexpertos conduzcan en compañía de un adulto e, incluso que pregunten a los padres y a sus hijos si sacarse el carnet de conducir a los 15 años [permitido en algunos estados de EEUU] no es demasiado pronto".